



(PRIMERA PARTE)

YUAN TSEH LEE recibió el Premio Nobel de Química (1986) por el desarrollo de la dinámica de procesos químicos elementales.

En la actualidad es Presidente del International Council forCiencia (ICSU)

Nació en la ciudad de Hsinchu, ubicada al noroeste de la isla de Taiwán.

De reconocida inteligencia precoz, estudió Química en la Universidad Nacional de Taiwán, desde donde egresó en 1959. Más tarde ensanchó sus estudios realizando el Doctorado en la Universidad de Berkeley, en los Estados Unidos, hacia el año 1965.

En 1974 fue nombrado profesor de Química en la Universidad de Berkeley, el mismo año en que consiguió la nacionalidad norteamericana.

En lo tocante a investigaciones científicas, podemos destacar que el año 1967 inició su colaboración con Dudley R. Herschbach en la Universidad de Harvard en el estudio de las reacciones químicas entre los átomos de hidrógeno y las moléculas alcalinas diatómicas.

En 1986 el doctor Yuan Tseh Lee fue galardonado junto a su colaborador Herschbach y el químico canadiense John C. Polanyi, con el Premio Nobel de Química "por el desarrollo de la dinámica de procesos químicos elementales".

Desde el 15 de enero de 1994 es presidente de la Academia Sínica, principal complejo de investigación científica y humanística de la República de China, por lo que tuvo que renunciar a su ciudad

YUAN TSEH LEE: "Todo lo que ocurre en el cuerpo humano son reacciones químicas"



Abasolo junto al Premio Nobel de Química Yuan Tseh Lee.

daña estadounidense.

LA CIENCIA Y... LA POLITICA

El profesor Yuan Tseh Lee dio apoyo al candidato Chen Shui-bian en el año 2000, durante las elecciones presidenciales de aquel año. La victoria de Chen sobre James Soong promovió que el primero escogiera a Lee como Primer Ministro, aunque Lee declinó su oferta para poder continuar al frente de la Academia Sínica.

El profesor calza a la perfección con la etiqueta que se tiene de un científico. No gusta referirse a su vida privada, habla en voz baja y viste de modo muy poco llamativo.

De trato afable, dista en mucho del tono bullanguero al que podría llegar un Premio Nobel de Literatura, por ejemplo.

Merced a la gentileza de

Pedro Sepúlveda pudimos acceder a entrevistar a este hombre menudo, de modales y costumbres frugales, que aprovechó su breve estadía en Chile para conocer el sur del país, donde quedó francamente conmovido:

"La región de Aysén tiene parajes que no he visto en ningún otro lado".

-¿Hay alguna reacción química que represente la vida?

-De las reacciones químicas más importantes para la humanidad, la combustión sería la principal.

¡Y vaya que representa la vida!

Ahora bien, una de las reacciones químicas más importantes es la cadena de reacciones que se llama respiración. Entra el oxígeno, se

enlaza con la hemoglobina de los glóbulos rojos y se distribuye al resto de las células de el cuerpo por medio de la sangre. La molécula se rompe y se usa para quemar azúcares y grasas y cualquier cosa que coma, produciendo al final el CO2 que usted exhala. ¡Son muchas las reacciones químicas!

-¿Puede la química ayudar a explicarnos los misterios de la vida?

-Todo lo que ocurre en el cuerpo humano son reacciones químicas. Por lo tanto, claro que sí.

No explica el misterio del arte o el amor, o el duelo, pero sí el misterio de la química física de la respiración, por ejemplo. O por qué el monóxido de carbono le mata.

-¿Existen límites éticos

Premio Nobel de Química señala que el calentamiento global tenderá a decrecer hacia el año 2050

para un investigador o científico?

-En este minuto en la tierra se producen muchas cosas, y todo aquello que se produce trae consigo mucha polución, mucha contaminación. Por lo tanto, para mí este es un tema muy importante desde el punto de vista ético... es decir hasta qué punto somos capaces de contaminar el planeta a sabiendas de que lo estamos haciendo. Hay allí una cuestión ética, desde luego.

-El protocolo de Kyoto nació para limitar los gases de efecto invernadero, pero su eficacia ha sido puesta en duda. ¿Ha sido un fracaso el protocolo de Kyoto? ¿Cree que se pueda reformular?

-Creo que el protocolo de Kyoto fue una muy buena idea, que nació bien intencionada. Lamentablemente falló porque grandes países no quisieron firmarlo. Me refiero a potencias como Estados Unidos y China.

China, porque quería seguir desarrollándose. Estaban dispuestos a reducir sus emisiones de gases, pero no en los términos en que lo proponía el protocolo de Kyoto.

A menudo decimos que siglo 20 es el siglo de los Estados Unidos, pero en realidad el siglo 20 es el siglo de la combustión de petróleo o el siglo de la industria del petróleo. Y los Estados Unidos, toda la sociedad, se ha desarrollado en función de la combustión de combustibles fósiles y no se puede cambiar tan fácilmente. Es un poco triste que la tendencia al calentamiento global continúe.

(CONTINÚA PRÓXIMA EDICIÓN)